

# Gloria Fuertes

*bibliotecaria  
porque le da  
la gana...*



*El autor de este artículo tuvo el privilegio de conocer personalmente a la gran Gloria Fuertes. Bibliotecario y vecino en el mismo barrio donde ella residía, indaga sobre cómo la poeta fue también bibliotecaria en el Instituto Internacional –donde reconoce que fue una mujer feliz–, o cómo con una Vespa o biblioteca ambulante difundía la lectura por pueblos de Madrid. Toda una vida dedicada a la cultura que en este año 2017, su centenario, se ha reconocido como nunca... imparable...*

## UN GLOBO, DOS GLOBOS, TRES GLOBOS

Yo fui un niño de la Generación Gloria Fuertes. Veía la tele por las tardes, al acabar los deberes del colegio, y a veces los sábados por la mañana. Y allí estaba, durante años, Gloria Fuertes. Frente a las cámaras, rodeada de niños, hablando y leyendo cuentos y poemas, o tras las cámaras, poniendo letra y voz a los dibujos.

Hay un poema de guerra en el que cuenta que una vez le regalaron un cordero "con el que podía comer un mes" pero al que cuidó y, a falta de pastos, enseñó a comer papel. Muchos años más tarde ella vería cómo yo también veía los corderos que pastaban frente a su casa de la calle Alberto Alcocer de Madrid —aún quedaban despoblados en el barrio de Chamartín de la Rosa— entre un colegio y unas oficinas. Porque en los años 70 vivíamos en el mismo barrio, y yo me la encontraba en la compra, en la ferretería, en la papelería, cruzando la calle.

Dejé de ver los programas infantiles de la tele, me hice mayor para eso, supongo. Aficionado a la lectura de novelas y un poco menos a la de poesía, con quince años me encontré de nuevo con Gloria Fuertes en la Feria del Libro de Madrid, pasando calor en una caseta del Retiro, y compré sus "Obras incompletas", libro con el que aprendí qué distinta era del personaje televisivo. A los veinticinco me hice bibliotecario, como ella. Ahora con cincuenta estoy celebrando su existencia.

### LA GATA NO SE RETRATA: VIDA APÓCRIFA

Contó su vida en sus poemas (veintitantos de ellos se llaman "Autobio", "Autobiografía", "Nota biográfica" o similares, incluyendo "Autoepitafio"), sus papeles de identificación están en verso suelto, y por sus versos sabemos que nació en Madrid, en el popular —por no decir pobre— barrio de Lavapiés (calle de la Espada, número 3) en junio —o en julio, que hasta en eso nos confunde— de 1917. Deliberadamente confunde a los biógrafos contestando en versos cuando en entrevistas le preguntan por su vida, contando su vida cuando se pone a escribir versos.

*De pequeña mentía, con mentiras de azúcar /  
decía a las amigas: / -Tengo cuarto de baño-  
-y mi casa era pobre con el retrete fuera- /  
-Mi padre es ingeniero- y era sólo fumista,  
pero yo le veía ingeniero ingenioso!*

En ocasiones —en prosa y en verso— nos da datos falsos (pero falso no es la palabra) sobre su vida, que si nació en junio o en julio, que si tuvo hermanos pequeños a los que cuidar o mayores que no la cuidaron, que si sus novios, sus colegios o que si sus padres. Ella transmitió este espíritu burlón a sus amigos que, en los panegíricos que escribieron en los diarios de Madrid tras su muerte en 1998, unos contaban que su casa era grande y otros que pequeña, que si llena de muebles y cachivaches o si austera y desnuda. Lo cuenta Jorge de Cascante en "El libro de Gloria Fuertes": "lo más difícil ha sido reconstruir su vida. Apenas existen referencias biográficas que no hayan sido extraídas de sus poemas confesionales, los cuales son a menudo medias mentiras o mentiras por completo".



No pudo estudiar mucho —costura, puericultura, sus labores— y comenzó a trabajar muy joven, cuando llegó la guerra, en tristes oficinas *donde Dios y el botones saben que no soy tonta*, y escribe como ha hecho desde que, de niña, leía en voz alta sus cuentos a otros niños en las escaleras de su casa: *escribo lo que me pasa y lo que le pasa al que a mi lado pasa*. Publica cuentos en la posguerra, en "Flechas y Pelayos", publicación infantil del falangista "¡Arriba!". Escribe poesía para sí misma: *sé escribir, pero en mi pueblo / no dejan escribir a las mujeres*.

## BIBLIOTECARIA DEL INSTITUTO INTERNACIONAL

Dice Gloria Fuertes en el prólogo autobiográfico de "Obras Incompletas" (1975): *En 1955 volví a estudiar, hice biblioteconomía e inglés durante cinco años, todo esto sin dejar de trabajar ni de escribir. Fue una de mis épocas más felices. Aquellos años, en que ya al frente de una "Biblioteca Pública", aconsejaba y sonreía a los lectores. Mi jefe era el libro ¡yo era libre!* Este texto me hizo indagar qué fue lo que estudió, dónde lo estudió y al frente de qué biblioteca pública estuvo. Como en tantos detalles de su vida, la mezcla entre poesía y verdad nos afecta a los interesados en sus andanzas, que nos entusiasamos imaginando a Gloria, moderna bibliotecaria organizadora de actividades de promoción de la lectura para niños o de difusión de la poesía para adultos en una biblioteca pública madrileña. Un intercambio de correos con Paloma Porpetta, de la Fundación Gloria Fuertes, me aclara que "Gloria estudió biblioteconomía en el Instituto Internacional y trabajó como bibliotecaria en él. La Biblioteca del Instituto fue la única en la que trabajó". Desde la actual Biblioteca del Instituto Internacional Ana María Alonso, basándose en el testimonio de las compañeras más veteranas añade en una conversación "parece ser que tras estudiar obtuvo una beca para trabajar en la propia biblioteca, en la sección de adultos".

El Instituto Internacional de Boston surge en 1871 como una institución educativa filantrópica en Madrid (*International Institute for Girls in Spain*), en sus inicios como una misión protestante y con la finalidad de promover la educación de las niñas, y más tarde (1916) ligada a la Junta de Ampliación de Estudios y la Institución Libre de Enseñanza. Compartió a lo largo de sus más de 100 años de existencia edificio con la Residencia de Señoritas, el Lyceum Club y el Colegio Estudio. En 1929 el Instituto Internacional comenzó a ofrecer cursos de biblioteconomía para preparar bibliotecarias y archiveras que sirvieran al público, al comienzo con un pequeño curso sobre el Sistema Dewey de clasificación, que más adelante se convirtió en un programa de dos años de duración de estudios bibliotecarios, con contenidos eminentemente prácticos al estilo americano y con una finalidad de bibliotecas abiertas al público lector –auténticas bibliotecas populares– y no bibliotecas conservadoras del patrimonio documental. Desde 1930 la biblioteca y la formación de bibliotecarias estuvo al cargo de Enriqueta

Martín y Ortiz de la Tabla, que fue con quien estudió y trabajó la joven Gloria Fuertes entre 1955 y 1961.

Durante sus años como bibliotecaria escribe, desde luego, y publica en 1955 la obra de teatro para niños "El chinito Chin-Cha-Te" y en 1956 los cuentos infantiles de "Villancicos" y "Pirulí"; en 1958 obtiene la Primera Mención del Concurso Internacional de Poesía "Lírica Hispana" de Caracas con su poemario "Todo asusta" y en 1959 el Premio Acento con el libro "En pie de paz"; ya tenía escritos y publicados los poemarios "Isla ignorada" (1950), "Antología y poemas del suburbio" y "Aconsejo beber hilo" en 1954. Poeta por los cuatro costados, cuando ingresó como alumna de inglés y biblioteconomía en el Instituto Internacional en 1955 ya había pisado sus aulas como profesora en 1953 de la mano de Carmen Conde, directora de un Curso de Poesía Femenina Actual en el que además participó la también bibliotecaria y poeta Concha Zardoya.



De 1955 a 1958 Gloria estudió este curso práctico de biblioteconomía y de 1958 a 1961 trabajó –con una beca de colaboración– en la Biblioteca del Instituto Internacional. En la "Exposición Centenario de Gloria Fuertes" en el Centro Cultural de la Villa de Madrid he podido ver un documento de su archivo, una carta que el 4 de marzo de 1961 Gloria escribe a la profesora Mary Sweeney comunicándole que ha recibido y aceptado un empleo en la *Bucknell University* (universidad privada de Pensilvania, Estados Unidos) por lo que renuncia a la beca en el Instituto Internacional, y añade que "ya se lo contó a Enriqueta", la directora de la biblioteca.

Tuvo razones importantes para decir “fue una de mis épocas más felices” por el desarrollo personal y profesional, por la obra que escribió, el inicio de su larga relación amorosa con Phyllis Turnbull y el lanzamiento a su carrera estadounidense, sin duda. Pero con el sarcasmo cruel que añade a muchos de sus poemas pintó alguna de sus experiencias bibliotecarias, o al menos así he querido interpretar yo este poema “A la muerte” en el que creo que expresa su rabia por todo lo que de inanimado, de conservación de cosas muertas puede tener el trabajo en la biblioteca:

*A tus hornos de tufo clandestinos / a tu siniestra Biblioteca Grave / con millones de álbumes repletos / a donde por su pie nadie ha invadido / sin documentación reglamentaria / ¡Vete! / archivera asquerosa de partidas / de defunción y de las otras.*

#### BIBLIOTECARIA DE BIBLIOMOTO

¿Le gustaba ser bibliotecaria? Seguro que sí, ella asegura que fue una época feliz. Pero sus versos *no me catalogues / no me catafalco* expresan su suprema libertad y simbolizan su marcha de un empleo bibliotecario en busca de una carrera de escritora. Aunque no renuncia del todo a ser bibliotecaria.

Gloria Fuertes asegura que en 1950 organizó la primera Biblioteca Infantil Ambulante, y se recrea en el recuerdo de su biblioteca motoambulante cuando dice en 1975: *voy por los pueblos, aldeas y provincias de España. A los que no compran libros (porque allí no llega el libro, o el dinero, o la alfabetización) yo, humildemente, les llevo mi libro vivo, en mi voz, cascada, rota, en mi cuerpo cansado y ágil*. En el libro de 1968 “Poeta de guardia” incluye este poema que si queremos podemos entender hace referencia a la maleta de su Vespa con la que recorría los pueblos de Madrid llevando libros:

*Maletilla de las letras / Por los caminos de España; / sin hacer auto-stop a los catedráticos ni a los coches oficiales / ni a las revistas que pagan... / –sólo a los camioneros y a las tas-cas.*

Cierto es que en los 50 participó activamente en lecturas poéticas (llegó a fundar un club feminista llamado “Versos con faldas” dedicado a la lectura pública de poesía escrita por mujeres), en bares y cafés de Madrid, y según contaba “por los pueblos de España”, donde daba recitales al aire libre a niños y

adultos. Pero donde parece ser que de verdad estableció una biblioteca infantil fue en el pueblo de la sierra norte madrileña Chozas de la Sierra, hoy llamado Soto del Real, en 1955 y en casa de Phyllis Turnbull.

Phyllis Turnbull era en 1955 profesora de inglés y directora del Instituto Internacional, y en ese mismo año en que Gloria comenzó a ser su alumna se hizo construir una casa en Chozas de la Sierra, que diseñó una institucionista, la primera arquitecta titulada en España, Matilde Ucelay.



De nuevo según conversación con Ana María Alonso, de la Biblioteca del Instituto Internacional basada en el testimonio de veteranas compañeras “Phyllis creó la biblioteca infantil en el Instituto Internacional con una donación de libros a partir de un dinero que donaba su padre; Gloria y ella llevaban parte de esos libros a Chozas de la Sierra y el fin de semana en el pueblo se ponían en una ventanilla del ayuntamiento y le prestaban libros a los niños del pueblo;

parece ser que la biblioteca ambulante por los pueblos de la sierra nació después (en los años 60, tras la vuelta de Gloria) como continuación de esa iniciativa en Chozas". Según recuerda el Ayuntamiento de Soto del Real a su benefactora "Phyllis financia un programa de becas que beneficiará a numerosos niños del pueblo, algunos de los cuales llegaron a terminar estudios universitarios".

*¿Le gustaba ser bibliotecaria?  
Seguro que sí, ella asegura  
que fue una época feliz. Pero  
sus versos no me catalogues /  
no me catafalco expresan su  
suprema libertad y simbolizan  
su marcha de un empleo  
bibliotecario en busca de una  
carrera de escritora.*

*Patrona de los amores prohibidos*, Gloria Fuertes mantuvo una relación amorosa con Phyllis Turnbull entre 1955 y 1970, de un modo directamente relacionado con la casa de "la señorita Phyllis" –como es recordada hoy en Soto del Real– que se convirtió en un centro de atracción de jóvenes poetas y artistas que ellas acogían los fines de semana. Hasta después de su muerte en 1998 no se ha reconocido abiertamente en España –porque en Estados Unidos hay tesis doctorales– el papel que jugó Gloria Fuertes no sólo en la poesía social de la Generación de los 50, sino también en la poesía subversiva y contestataria, de la heterodoxia sexual, del dolor de los amores prohibidos y ocultos.

#### DE PROFESORA DE POESÍA A POETA DE GUARDIA

Admirada –como se admiran los escritores unos a otros, un poco por el rabillo del ojo– por Blas de Otero, Gabriel Celaya, José Hierro, Jaime Gil de Biedma, José Manuel Caballero Bonald, Pere Gimferrer, Antonio Gala, Carlos Edmundo de Ory, Antonio Colinas, Camilo José Cela, Luis Antonio de Villena o Francisco Nieva; presentada en sociedad por poetas consagrados y nada marginales como Carmen Conde y Dámaso Alonso; arropada por Vicente Aleixandre; preguntada por los académicos por el lugar donde deberían clavar con una

chincheta su nombre en el mapa de las genealogías poéticas contestaba *a mí no hay quien me influya*. De igual modo que resumía su poética en un verso: *con perdón, escribo como me da la gana*, que aclaró años más tarde en otra de sus declaraciones de "Arte poética" *Escribo como escribo / a veces deliberadamente mal / para que os llegue bien*.

El prólogo autoprólogo de sus Obras Incompletas (1975) felizmente incompletas es una explicación de su biografía desde sus poemas. *Fui surrealista sin haber leído a ningún surrealista; después, aposté, "postista". La postista que irremediadamente iba para modista*.

Que si poeta social o cuentista infantil, que si un poco demasiado castiza o un poco demasiado poco feminista. *Yo a ningún rebaño pertenezco* es el verso que suelta si le llaman ¡postista! ¡infantil! ¡feminista! ¡soltera!

En 1961 recibe una Beca Fulbright en Estados Unidos para impartir clases de poesía española en la Universidad Bucknell, en principio para dos semestres pero se queda allí dos años, como profesora en el Mary Baldwin College y en el Bryn Mawr College y como directora de una residencia de alumnas, la Casa Española de Bucknell. En 1963 vuelve a España y se convierte en profesora de español para alumnos americanos, de nuevo en el Instituto Internacional. En América escribe "Que estás en la tierra" (1962) y "Ni tiro, ni veneno ni navaja" (1965) y de vuelta a España sus poemarios "Poeta de guardia" (1968) y "Cómo atar los bigotes del tigre" (1969). En 1972 recibe de nuevo una beca, esta vez de la Fundación Juan March, que le permite dedicarse de lleno a la literatura sin tener que mantenerse con ningún otro trabajo. Claro que no se limita a escribir y publicar, sino que en ese momento comienza su carrera de colaboradora en los programas infantiles de Televisión Española, con los que adquiere una gran popularidad y que sin duda eclipsan su papel entre los poetas *serios*. Pero ella nunca fue seria; trágica sí, llena siempre de ternura pero también de angustia, en sus poemas encontramos el giro lírico que convierte en humor el dolor.

#### RECONOCIMIENTO PÓSTUMO

Cuando murió Gloria Fuertes, el diario *El País* encargó una necrológica ("Los peligros de la celebridad", 28 de noviembre de 1998) a la escritora Elvira Lindo, en ese momento una



celebridad de la literatura infantil gracias a su "Manolito Gafotas", que redactó una nota en la que confiesa que no ha leído su obra sino que sólo conoce sus intervenciones en programas infantiles de la televisión, reconoce que con malestar, y lamenta la imagen pública de la que llama *La Escritora Infantil* "la que hacía ripios ingeniosos", "tocando siempre la misma nota", "sepultada por la programación infantil y por todos esos requisitos que se le exigen al escritor de niños: buen humor permanente, apoyo continuo y activo a cualquier causa, amor a la infancia del planeta y escribir todos los años un villancico de corte moderno". Hoy en 2017 muchas personas, si hemos de creer lo que cuentan en los artículos y reportajes que le están dedicando en la prensa, han descubierto gracias al centenario del nacimiento de la poeta que Gloria Fuertes

no es que tuviera otras facetas o una doble vida, sino que como persona de carne y hueso es mucho más compleja que un personaje televisivo o un escritor de fama. Corrigiendo –felizmente– su error, la misma Elvira Lindo publicó en *El País* este año ("Sabe a Gloria", 11 de marzo de 2017) otra nota, esta vez elogiosa e informada, en la que constata que la poeta está hoy más cercana –mejor conocida si no más querida– que cuando murió, "esta poeta del pueblo, en su sentido más noble, esta mujer peculiar, extravagante, libre (...) una mujer moderna, atrevida, escritora de unos versos no intelectuales sino vivos, que parece que están tiernos y calientes como un pan recién hecho". Bravo.

El año 2017 se ha convertido por tanto en el de la auténtica recuperación, el del reconocimiento de la figura completa de Gloria Fuertes. Dos grandes homenajes se han sucedido en el primer semestre: la "Exposición Centenario de Gloria Fuertes" en el Centro Cultural de la Villa de Madrid organizada por el Ayuntamiento de Madrid junto con la Fundación Gloria Fuertes; y la muestra bibliográfica "Gloria Fuertes (1917-1998): El verso libre" que coorganizan la Biblioteca Nacional de España, la Fundación Gloria Fuertes y la Fundación Carlos Edmundo de Ory; antes, durante y después de estos actos, multitud de homenajes a Gloria Fuertes desde numerosas bibliotecas públicas, colegios y ayuntamientos en toda España, generalmente alrededor del Día del Libro y de las Ferias del Libro.

Para terminar no puedo dejar de recomendar la lectura de los libros de Gloria Fuertes aparecidos este año, el imprescindible "El libro de Gloria Fuertes" (edición de Jorge de Cascante, Blackie Books), "Geografía humana y otros poemas" (Nórdica), "Me crece la barba" (Reservoir Books) o "Glorierías" (Torremozas), el último poemario que preparó, a cargo de la editorial que, desde su muerte, se viene encargando de mantener viva la obra de Gloria Fuertes junto con la Fundación que lleva su nombre.

*Poetas, no perdamos el tiempo, trabajemos que al corazón le llega poca sangre.▲*

**Créditos**

**AUTOR:** Penadés, Honorio (hpenades@db.uc3m.es).  
**FOTOGRAFÍAS:** www.yorokobu.es, www.madridiario.es, www.elpais.es. Caricatura de Carlos Rivaherrera. coeduwiki.wikispaces.com y Fundación Gloria Fuertes.  
**MATERIAS:** Fuertes, Gloria / Autores Literarios / Poetas / Bibliotecarios.